

CAPITAL

Primitivo Lázaro es desde ayer Hijo Adoptivo de Huelva

Emotivo acto en el salón de plenos del Ayuntamiento onubense

La emoción le gastó una mala pasada y se puso nervioso. Primitivo Lázaro debió pensar ayer que es mucho más sencillo componer en la soledad de un escritorio que dar un discurso. Se emocionó y era comprensible, porque Huelva le estaba dando un más que merecido reconocimiento.

A. PEINAZO

El Ayuntamiento de Huelva vistió ayer sus mejores galas para rendir un profundo y emotivo homenaje al compositor musical Primitivo Lázaro, que recibió el título de Hijo Adoptivo de la ciudad.

Amigos, conocidos y autoridades locales y provinciales, como el gobernador civil o el delegado provincial de Gobernación, se dieron cita en el salón de actos del Ayuntamiento, en el que discurrió el acto.

El alcalde, Juan Ceada, expresó la gratitud que el pueblo de Huelva le tiene a Primitivo Lázaro con la

entrega de un pergamino y una carabela de plata. "Por su obra musical y por su labor en pro de los invidentes", así rezaba el pergamino que a buen seguro Primitivo colocará en el lugar más destacado de su casa.

La emoción le embargó hasta el extremo de que le costó trabajo leer en Braille el texto que tenía preparado. Como durante toda su vida, su mujer, Maruja, le ayudó a salir del paso y a expresar muchos de sus sentimientos a través de la palabra, cuando él es un consumado transmisor de los mismos pero a través de la música.

Juan Ceada había comentado con

anterioridad los méritos que Primitivo Lázaro atesora para merecer la distinción que recibía, entre ellos el haber contribuido a la expansión de la cultura, de las raíces musicales de Huelva, por el mundo.

Seguro que este onubense de corazón y burgalés de nacimiento no pensó en 1939, año en el que llegó a Huelva, que se quedaría aquí para siempre. Su mujer lo explicó muy bien: Huelva lo embrujó, lo embrujaron sus playas, sus gentes... Los versos agradecemos de un poeta y la música alegre de la Tuna de la Facultad de Económicas y Empresariales pusieron el broche final a un acto en el que Primitivo Lázaro pudo sentir el cariño que Huelva le profesa.



PATRI

El alcalde de Huelva, Juan Ceada entrega una carabela a Primitivo Lázaro.